

Tema 3.- Reflexión filosófica sobre la naturaleza humana .

Introducción

En la unidad anterior afirmábamos que la filosofía es un **saber racional** sobre la **totalidad** de las experiencias humanas. Ahora bien, dado que esa totalidad es inabarcable, procede partir de un **principio integrador** como marco de referencia para este propósito.

¿Cuál es este principio integrador? A lo largo de su historia, la filosofía ha dado tres respuestas distintas a este interrogante:

- **El principio integrador es el ser.**

Todas las experiencias humanas tienen en común que **son**. Colores, sabores, un árbol, una ley física, una norma moral, etc., son cosas diferentes, pero coinciden en que son algo. Según los defensores de esta tesis (sobre todo, la Filosofía Antigua y Medieval) la filosofía es, en primer lugar, un saber acerca del ser. Dicho de otra manera: **la filosofía es, ante todo, ontología**.

Recuerda:

on = ser y *logos* = saber

- **El principio integrador es el conocimiento.**

También esta respuesta tiene su justificación. En efecto, toda experiencia lo es en la medida en que pueda ser **conocida**. Puede que haya cosas que no podamos conocer, pero en tal caso, tales cosas no formarán parte de ninguna experiencia humana, que es el objetivo de la filosofía. Según los defensores de esta tesis (sobre todo, Filosofía Moderna y parte de la Contemporánea), la filosofía será, en primer lugar, un saber acerca de los primeros principios del conocimiento. Dicho de otra manera, **la filosofía es, ante todo, epistemología**.

Recuerda

episteme = conocimiento y *logos* = saber

- **El principio integrador es el ser humano.**

Hay una tercera opción integrada por un grupo de pensadores (sobre todo del período contemporáneo) que consideran que el principio integrador es el **hombre**, considerado como ser **libre y actuante** que tiene que la capacidad de construirse su propia vida. En este caso la **antropológica filosófica** se convierte

en el punto de referencia desde el que responder a una de las cuestiones fundamentales de la filosofía: ¿qué es el hombre?

No obstante, conviene aclarar que adoptar una de estas perspectivas para construir un proyecto filosófico no significa renunciar a las otras. De este modo, aunque los pensadores antiguos, como Platón o Aristóteles, pongan en primer término el problema del ser, o que los pensadores modernos, como Descartes o Hume, pongan en primer término el problema del conocimiento, en ningún caso significa que no aborden la cuestión de la naturaleza humana. Precisamente en esta segunda unidad vamos a considerar algunos ejemplos concretos a este respecto, pues **tomamos como punto de partida la reflexión filosófica sobre la esencia humana, sin perder de vista el trasfondo epistemológico y ontológico de la misma.**

Recuerda:

Filosofía = saber sobre la totalidad de las experiencias humanas.

¿Hay un principio integrador?

Ser (sobre todo, Filosofía Antigua)

Conocimiento (sobre todo, Filosofía Moderna)

El ser humano (sobre todo, Filosofía Contemporánea)

Autoevaluación:

Para la Filosofía Moderna, lo importante de las cosas es:

- a) Que sean
 - b) Que puedan ser conocidas
 - c) Ambas son falsas
-

Indica cuáles de las siguientes afirmaciones son falsas:

- a) En la Filosofía Antigua también se aborda la cuestión de la naturaleza humana
 - b) En la Filosofía Moderna no se aborda la cuestión de la naturaleza humana
 - c) En la Filosofía Contemporánea los problemas epistemológicos y ontológicos no son considerados
-

El problema de la naturaleza humana

En español la palabra "naturaleza" tiene dos significados claramente diferenciados:



Uno de los significados es el que tiene en expresiones como "debemos cuidar de la naturaleza" o "es una ley de la naturaleza la lucha por la supervivencia". En este sentido, la palabra "naturaleza" hace referencia al conjunto y orden de cosas que componen el universo cuyo origen no se debe a la técnica humana.

Otro de los significados es el que adquiere en expresiones como "la naturaleza de las matemáticas", "la naturaleza del problema", etc. Cuando se emplea con este sentido, el término naturaleza es equivalente a esencia. Y por esencia se entiende lo siguiente: "conjunto de rasgos que hacen que una cosa forme parte de su especie".

Por ejemplo:

Podemos considerar que la esencia del oro viene dada por tener un determinado número atómico (79) y una determinada masa atómica (196,9665). Por lo tanto, estos dos rasgos permiten identificar a cualquier elemento como oro y diferenciarlo de cualquier otro elemento del sistema periódico.

El término "naturaleza" en la expresión "naturaleza humana" ha de entenderse en el segundo sentido. Ahora bien, ¿en qué reside la esencia humana? Dicho de otro modo, ¿qué rasgos son los que caracterizan al ser humano como tal y nos permiten diferenciarlo de otras especies?

Como casi siempre ocurre en filosofía, las respuestas a cuestiones fundamentales son variadas. Dado que no existe una aceptada por todos los pensadores, analizaremos alguna de ellas a modo de ejemplo.

Recuerda:

El concepto "naturaleza" tiene dos significados:

- Conjunto de cosas que componen el universo
- Esencia de una cosa

El problema de la naturaleza humana en Platón.

Platón es una de las figuras centrales de la filosofía antigua y, probablemente, de todos los tiempos. Vivió en Atenas entre los siglos V y IV a. C. La mayor parte de sus escritos están redactados en forma de diálogo, de ahí que sean conocidos como "diálogos platónicos". Todos los diálogos juntos, vienen a tratar la práctica totalidad de los principales problemas filosóficos que pueda plantearse el ser humano. Es por ello que se ha llegado a considerar, con cierto fundamento, que toda la filosofía europea posterior no es más que *notas a pie de página de la filosofía de Platón*.

Cabe destacar algunos como: *La República, Protágoras, Menón, Fedón, El Banquete, Parménides, Timeo, Las leyes*. Reproducimos un fragmento del diálogo de *La República*:

Fragmento La república

"Primero es necesario, dije yo, que no pongamos de acuerdo, y os recuerdo lo que ya se ha dicho antes y repetidas veces.

-¿A qué te refieres?, preguntó.

-Hemos afirmado que hay muchas cosas bellas, y muchas buenas, e igualmente otras de las que afirmamos su existencia y que distinguimos por el lenguaje.

-En efecto.

-E igualmente afirmamos la existencia de lo bello en sí, del bien en sí e igualmente de todas las cosas que decimos múltiples afirmamos que a cada una le corresponde una sola idea y que llamamos su esencia.

-Es verdad

Y decimos de las cosas múltiples que son objeto de los sentidos, no del entendimiento, mientras que las ideas son objeto del entendimiento, no de los sentidos."

Recordemos que para Platón la filosofía es, primordialmente, ontología. En consecuencia, su concepción del hombre está subordinada a su visión de la realidad. Esto implica que antes de explicar su visión del hombre hemos de referirnos a su postura ante la realidad.

Dualismo ontológico

El filósofo griego establece una visión dualista del mundo, al distinguir entre mundo sensible y mundo inteligible (o también mundo de las Ideas):

- El mundo sensible es el mundo del ser y del no-ser, del cambio, la pluralidad, la singularidad y el devenir.

Es el mundo que percibimos a través de los sentidos y que es despreciado por Platón, pues es sólo aparente y está sometido a un cambio permanente. La referencia platónica para describir el mundo sensible es el filósofo presocrático Heráclito quien, con un estilo marcadamente aforístico, afirmó:

- "todo fluye, nada permanece"

O de una forma más literaria:

- "nadie puede bañarse dos veces en el mismo río ni tocar una misma sustancia natural en el mismo estado"

Al igual que ocurre con el agua de los ríos, que se escabulle, las cosas del mundo sensible son objeto de cambio constante.

- El mundo Inteligible es el mundo auténtico, del ser, de las Ideas. Las Ideas son permanentes, universales, eternas.

En este caso, la referencia que toma Platón es la de otro filósofo presocrático: Parménides, quien ofrecía una visión sobre la realidad contraria a la de Heráclito, al defender su naturaleza estable, permanente y eterna. Lo expresa en el siguiente fragmento:

- "El ser es y no puede ser que no sea. El no ser no es ni pensable"

El mundo inteligible es para Platón, el mundo real, y no aparente como ocurre con el mundo sensible. Las cosas del mundo sensible son en la medida en que participan del modelo, de la Idea. A este respecto, Platón concibe una especie de dios al que denomina "Demiurgo" y que es el diseñador del mundo con la referencia del paradigma o modelo: el mundo inteligible.

Ejemplo:

| | |
|----------------|------------------------------------|
| Mundo sensible | Mundo inteligible (o de las Ideas) |
| Casa bella | <i>Idea de belleza</i> |
| Perro bello | |
| Montaña bella | |
| | |
| cosas bellas | |

Para saber más

Teoría de las Ideas de Platón

Dualismo epistemológico

Tal y como ocurre en el terreno del ser, en el ámbito del conocimiento Platón también introduce una distinción, en este caso entre conocimiento sensible y conocimiento inteligible:

- El conocimiento sensible está ligado a la opinión (doxa), es el conocimiento propio del mundo sensible que está ligado a los sentidos y que, como toda opinión, está sujeto a modificaciones. Es un tipo de conocimiento despreciado por Platón.
- El conocimiento inteligible está ligado a la ciencia (episteme), es el conocimiento propio del mundo inteligible donde están las Ideas que son universales y permanentes. Este es el conocimiento legítimo según el criterio de Platón.

Ahora bien, el problema que se plantea en este punto es el siguiente:

¿cómo es posible llegar al conocimiento universal y permanente (esto es, a las Ideas) si lo que percibimos a través de los sentidos son cosas particulares y cambiantes? Aquí es donde entra en escena la concepción platónica de la naturaleza humana.

Dualismo antropológico

Finalmente, también en el terreno antropológico Platón desarrolla una visión dual entre cuerpo y alma que interpreta como realidades distintas que están unidas temporal y accidentalmente.

Matiza más la relación entre ambas realidades al afirmar que el cuerpo es "la cárcel del alma".

- El cuerpo (*soma*) es la parte sensible y mortal. Hace del hombre un ser físico más, un ser corporal que entra en relaciones físicas con el resto de seres corporales.
- El alma (*psique*) es la parte inmortal e inteligible. Su actividad propia es la contemplación de las ideas. El alma es lo que "anima" el cuerpo, aquello por lo que el cuerpo tiene movimiento, vida. Es también el principio o fundamento del conocimiento, pues el ser humano puede conocer las auténticas realidades, las Ideas, gracias a que el alma tiene su misma naturaleza.

Recuerda

| | |
|-------------------------|------------------------------------------------|
| Dualismo ontológico | Mundo sensible-mundo inteligible |
| Dualismo epistemológico | Conocimiento sensible-conocimiento inteligible |
| Dualismo antropológico | Cuerpo-alma |

Estamos en condiciones de retomar la pregunta con la que finalizamos el apartado anterior: ¿cómo es posible el conocimiento de las ideas si éstas no son de naturaleza sensible? Es posible porque el hombre es un ser dual: cuerpo físico y alma, al igual que las Ideas, inteligible.

No obstante, el alma además del conocimiento, tiene otras funciones, tal y como lo explica Platón en el diálogo del *Fedro*, mediante el mito del carro alado. En este relato afirma que el alma tiene tres partes:

- Parte apetitiva o concupiscible: donde residen los deseos y ambiciones.
- Parte volitiva o irascible: donde reside la voluntad y el buen ánimo.
- Parte racional (o *nous*): donde reside la facultad del conocimiento pleno y auténtico (las Ideas). Tiene, además, la misión de guiar a las demás partes.

El alma



El alma es como el conjunto formado por un par de caballos alados y su auriga. En el caso de los dioses, los dos caballos son buenos y de buena raza; en el caso de los mortales, uno de los dos es también así, el otro es lo contrario.

Gracias a sus alas, las almas de los dioses se mueven por la bóveda celeste, y salen a fuera, y se detienen sobre ella, hasta que el movimiento de rotación las vuelva dejar en el mismo punto; durante esa instancia contemplan lo que esta fuera del mundo sensible, lo ente, y ese es su festín y su regalo.

Las almas de los hombres, por la dificultad de conducir el carro (uno de los dos caballos es díscolo), difícilmente logran seguir a las de los dioses; apenas llegan a sacar la cabeza fuera de la bóveda del cielo y ver, más o menos; la que logra ver algo, queda libre de sufrimiento hasta la próxima revolución, porque la presencia de lo ente es el alimento para "lo mejor" del alma; pero, si el alma no ha conseguido ver, sino que, por el contrario, en la lucha ha sido derrotada, pierde las alas y cae a tierra, donde toma posesión de un cuerpo, que, por la virtud del alma, parecerá moverse a si mismo. Si, de todos modos, el alma ha visto alguna vez, no será fijada a un cuerpo animal, sino a un cuerpo humano, y según que haya visto mas o menos, será fijada al cuerpo de quien haya de ser una u otra cosa; la de que haya visto más, será el alma de Un amante de la sabiduría o un cultivador de las Musas o del amor; la segunda será el alma de un gobernante obediente a la ley, y así hasta la octava que será la de un sofista, y la novena, que será la de un tirano.

Al final de una vida, las almas son juzgadas y hasta completar un milenio llevan, bajo tierra o en un lugar del cielo , una vida concorde con los merecimientos de su vida terrena. Transcurrido el milenio, volverán a la superficie de la tierra, pero esta vez cada uno escogerá el tipo de vida que quiere, en qué clase de cuerpo ha de ser plantado; así cada uno elegirá libremente según su propio carácter y su propio valor; puede ser que alguna decida ir a parar a un animal: se le concederá porque esa es su decisión.

Ningún alma recuperará las alas antes de diez mil años, a no ser la que se haya mantenido durante tres generaciones sucesivas en el estado de amante de la sabiduría o de la belleza.

(Comentario sobre el mito del carro alado, *El Fedro*)

La esencia humana: filosofía, política y sociedad

Como vemos, en el mito del carro alado narra Platón que el alma es semejante a un carro tirado por dos caballos alados y dirigido por un auriga. De los caballos, uno es bueno, bello y de cabello blanco. Otro malo, feo, de pelo negro. El carro tirado por los caballos viaja por las regiones celestiales hasta que el caballo negro se rebela, pierde el equilibrio y cae todo el carro, desde el mundo celestial al mundo sensible, quedando encerrado en un cuerpo. Desde entonces, la misión es recuperar el "paraíso" perdido, el mundo auténtico. ¿Cómo es esto posible? El filósofo griego propone dos vías:

- La reminiscencia: el alma ya estuvo en contacto con las Ideas en el mundo inteligible. Por tanto, puede conocer las ideas mediante el recuerdo. De hecho, al contemplar las cosas sensibles, como éstas son copias de las Ideas, el alma va poco recordando las Ideas nuevamente.
- La dialéctica: es el modo científico de conocer. Se trata de proceder, de forma progresiva, de principio hipotético en principio hipotético hasta llegar a un primer principio no hipotético, a lo universal, a la Idea. Este procedimiento lo explica Platón alegóricamente en el que se constituye en uno de sus escritos más conocidos: el mito de la caverna. En realidad no se trata de un auténtico mito, es más bien un símil o una alegoría sobre el papel del conocimiento y de la filosofía.

Mito de la caverna



En el mito de la caverna se describe el estado de encadenamiento en que se encuentran los individuos que aceptan sin crítica el mundo aparente, y viven de espaldas al mundo real, engañados, en la creencia de que las sombras que perciben

son objetos reales. Aquel que permanece anclado a creencias irracionales no es más que un esclavo, que en realidad no es dueño de su vida aunque crea que sí.

Entre ambos mundos, sin embargo, transita un camino escarpado que conduce de la opinión a la verdad y que Platón invita, desde la filosofía, a recorrer.

En la alegoría platónica se establece una diferencia radical entre el mundo de la apariencia (las sombras) y el mundo de la esencia, y se denuncia el engaño en el que vive todo aquel que ignora esta diferencia. El mundo de la apariencia está formado por las manifestaciones sensibles de las cosas, es decir, por todo aquello que percibimos a través de los órganos sensoriales. El mundo de las realidades auténticas está formado por las esencias, es decir, por aquello que hace que una cosa sea ella misma y no pueda ser otra cosa y que sólo es captado por la inteligencia.

En este pasaje platónico, la experiencia filosófica se describe como un proceso ascendente, difícil y en ocasiones doloroso, en el que el individuo, abandonando el mundo de la opinión, se dirige hacia el conocimiento de la verdad. Si la filosofía surgió como crítica de las representaciones no racionales cuyas respuestas dogmáticas habían dejado de ser satisfactorias, hoy también cumple aquella función cuando cuestiona el mundo de la opinión y permite la búsqueda de respuestas racionales a los interrogantes que nos plantea el mundo y nuestra propia existencia.

También es fundamental que tengamos en cuenta el aspecto político del mito, presente sobre todo en la última parte. En ella el individuo que sale a la superficie y conoce las cosas tal cual son (aquel que ha alcanzado el conocimiento de la verdad) está obligado a volver a bajar a la caverna para liberar a sus compañeros de cautiverio. Platón pretende decirnos que el único sentido del conocimiento es ser capaces de utilizarlo para mejorar la situación de aquellos que no lo han alcanzado; el sabio no es aquel que cree haber alcanzado el conocimiento y lo utiliza para su propio interés, sino aquel que usa lo que sabe y lo que tiene para ponerlo al servicio de la sociedad.

(Comentario sobre el mito de la caverna, *La República*)

Retomando el tema que nos ocupa, para Platón el hombre alcanza su esencia cuando se deja guiar por la razón. Sin embargo, muchas veces malogra sus posibilidades al dejarse arrastrar por los deseos (por la parte concupiscible del alma). Aquí es donde entra en juego la filosofía cuyo objetivo es orientar al hombre hacia el conocimiento de las Ideas. Ahora bien, en tanto que ser social, esta es una labor que el hombre sólo puede hacer en comunidad, con los demás miembros de la polis. He aquí un ejemplo evidente del vínculo que se establece entre filosofía, política y sociedad: es labor del buen político educar a los ciudadanos para que vivan de acuerdo al orden de las ideas. Por ello los auténticos educadores deben ser "filósofos-gobernantes". Y Platón concluye que la polis ideal será aquella gobernada por ellos.

Recuerda

En la filosofía platónica encontramos un ejemplo bien representativo de la filosofía griega donde se intenta responder a la pregunta sobre la naturaleza humana. Destaca

el nexo que este pensador establece entre el carácter racional y social del hombre. A este respecto, en su interpretación dualista del hombre -como hemos visto, íntimamente vinculada al dualismo ontológico y epistemológico- cobra especial importancia la parte espiritual: el alma

Para saber más

Filosofía platónica

Diálogos platónicos

Autoevaluación

Contesta las siguientes preguntas:

El dualismo ontológico en Platón significa que:

- a) Concibe la realidad como algo susceptible de cambio.
- b) Concibe la realidad como el resultado de un acto de creación de un dios al que denomina "Demiurgo".
- c) Establece una distinción entre mundo sensible y mundo inteligible.

En el contexto de la filosofía platónica el "Demiurgo" es:

- a) Una especie de inteligencia ordenadora del mundo.
- b) Una especie de inteligencia creadora del mundo.
- c) Una Idea del mundo Inteligible.

Contesta a las siguientes preguntas:

El dualismo epistemológico en Platón significa que:

- a) Distingue entre dos formas de conocimiento: la científica (episteme) y la de la opinión (doxa).
- b) Distingue entre dos tipos de ciencias: las formales y las empíricas.
- c) Distingue entre seres humanos y dioses.

El dualismo antropológico en Platón significa que:

- a) Distingue entre hombres y mujeres.
- b) Distingue una parte sensible (cuerpo) y una inteligible (alma) en el ser humano.
- c) Distingue entre hombres y dioses.

Contesta a las siguientes preguntas:

Una de las formas por las que alma puede llegar a conocer las Ideas es mediante:

- a) Las matemáticas.

- b) Los mitos.
- c) La dialéctica.

Según Platón, el alma tiene las siguientes partes:

- a) Apetitiva, concupiscible y racional.
- b) Racional, apetitiva e irascible.
- c) Racional y nous.

El problema de la naturaleza humana en Descartes

Recordemos: para la filosofía moderna la filosofía es fundamentalmente epistemología. En consecuencia, esta es una circunstancia que determina el modo en que Descartes, uno de los filósofos más importantes de la modernidad, aborda la problemática de la naturaleza humana. Dicho de otro modo: del mismo modo que la antropología platónica estaba supeditada a su ontología, en el caso de Descartes, lo estará a la epistemología.



El racionalismo

Se trata de una corriente que se desarrolla principalmente durante los siglos XVI y XVII y que tiene entre sus máximos representantes, además de a Descartes, a Spinoza o Leibniz. Se caracteriza por dar prioridad al conocimiento intelectual o de la razón (procede del sujeto al margen de la realidad empírica) sobre el sensible (procede del exterior y se obtiene por los sentidos). Los filósofos racionalistas consideran que el conocimiento tiene que ser universalmente válido; esto es, que se cumpla siempre y en todo lugar. A este respecto, toman como modelo de conocimiento las matemáticas, pues proceden de forma deductiva a partir de unos primeros principios evidentes.

La duda metódica cartesiana



Las reflexiones cartesianas comienzan por el intento de encontrar un fundamento para el conocimiento; es decir, al igual que ocurre en las matemáticas, un primer principio del que no quepa dudar. Para ello procede mediante un método que consiste en dudar de todo sistemáticamente, con el objeto de ver si queda algo de lo que no nos sea posible dudar.

A este procedimiento le llama Descartes duda metódica y consiste en lo siguiente:

- La percepción ilusoria: duda de los sentidos, sostiene Descartes, pues todos nos hemos encontrado alguna vez con una situación en la que nuestros sentidos nos engañan (creemos reconocer a un amigo en la lejanía y cuando se acerca descubrimos que nos habíamos equivocado, o nos parece que una barra de hierro se ve torcida si la introducimos en un vaso de agua). Las ilusiones nos indican que nuestros sentidos no son del todo fiables.



Para saber más

Ilusiones ópticas

- El sueño: también pueda suceder que confundamos sueño y realidad y creamos estar leyendo o haciendo cualquier otra actividad, pero realmente nos encontramos en la cama soñando.

Por ejemplo:

En la novela *Niebla*, el protagonista, Augusto Pérez, aparece dialogando con su autor, Unamuno, teniendo una existencia tan real como el mismo novelista. ¿No hay fronteras entre realidad y ficción? ¿Es todo ficción o sueño? Como decía Calderón de la Barca en una de sus obras más conocidas, *La vida es sueño*:

"¿Qué es la vida? Un frenesí. ¿Qué es la vida? Una ilusión, una sombra, una ficción; y el mayor bien es pequeño; que toda la vida es sueño, y los sueños, sueños son".



- El genio maligno: Descartes imaginó que podría haber un genio maligno que se dedicara a engañarle, haciendo que toda la realidad externa no fuera más que una ilusión. Este "Dios engañador" puede habernos engañado incluso en el caso de las verdades matemáticas (recordemos, modelo de conocimiento para la filosofía racionalista). En efecto, su voluntad de engañarnos podría llevarnos a tomar como verdadero, lo que en realidad no lo es, incluidas las proposiciones matemáticas.

"Cogito ergo sum"

¿Qué queda después de haber aplicado la duda metódica? ¿Puede existir todavía algún juicio sobre cuya verdad sea imposible dudar? Efectivamente, después de poner en duda todo conocimiento no absolutamente fiable, descubre una verdad que es absolutamente segura. Aun en el caso de que hubiese un genio maligno y mentiroso, su existencia haría necesaria la presencia de una mente que resultase engañada. Puesto que podemos dudar de toda la realidad, podemos deducir que al menos existimos como mente que puede dudar. Este es el sentido del lema cartesiano "pienso, luego existo" (*cogito ergo sum*). Es evidente que existe un sujeto pensante, y esta verdad evidente se convierte en el primer principio sobre el cual es necesario fundamentar el edificio de la filosofía.

Discurso del método

"Después de todo, consideraba en general lo que se requiere de una proposición para ser verdadera y cierta; pues, ya que acababa de encontrar una que sabía que era tal, pensaba que debía también saber en qué consiste esta certeza. Y habiendo observado que no hay nada en absoluto en esto, *pienso, luego soy*, que me asegure que digo la verdad, sino que veo muy claramente que, para pensar, es preciso ser: juzgaba que

podía tomar como regla general que las cosas que concebimos muy clara y distintamente son todas verdaderas"

Descartes, *Discurso del método*

Recuerda

Esta es, pues, la esencia de la visión cartesiana sobre la naturaleza humana: es un ser pensante. Y a partir de esta verdad evidente (siguiendo el método propio de las matemáticas) construye un sistema filosófico sobre pilares epistemológicos (pero que se ocupa también de otros ámbitos como la ontología, la ética o la antropología).

Para saber más

Filosofía cartesiana

Descartes

Autoevaluación

Descartes aborda la cuestión de la naturaleza humana a partir de una preocupación de naturaleza:

- a) Ontológica
- b) Epistemológica
- c) Ética

Los tres pilares de la duda metódica son:

- a) Religión, ciencia ficción, literatura
- b) Sueño, ficción, engaño
- c) Percepción ilusoria, sueño, genio maligno

¿Qué ciencia toma como modelo Descartes para elaborar su método?

- a) La física
- b) Las matemáticas
- c) La historia

Descartes es un filósofo:

- a) Racionalista
- b) Empirista
- c) Ninguna es correcta

El problema de la naturaleza humana en la filosofía contemporánea

Algunos filósofos contemporáneos, como por ejemplo, Martin Heidegger, José Ferrater Mora y, sobre todo, José Ortega y Gasset definen al hombre como un "ser abierto al mundo" ¿Qué quiere decir esto exactamente?

En primer lugar, que el hombre no es nada al margen del mundo, que se constituye como tal en virtud de su relación con el mundo. Si pudiésemos eliminar de nuestras conciencias todo lo que hemos recibido del exterior: conocimientos, experiencias, relaciones con los demás individuos, etc., nuestra identidad personal quedaría reducida a la nada. Por tanto, el vínculo con la realidad nos constituye en lo que somos.

Cita

"yo soy yo y mis circunstancias" Ortega y Gasset

En segundo lugar, que el mundo humano no es algo cerrado, clausurado, como el mundo animal. En el mundo animal, los hechos y circunstancias que estimulan a cada especie están prefijadas de antemano y varían mínimamente. El hombre, por el contrario, no está condenado a una determinada parcela de la realidad y puede inventar posibilidades nuevas, orientando su vida en un sentido u otro.

Cita:

"La vida humana es un gerundio y no un participio: un *faciendum* y no un *factum*".

Ortega y Gasset

En tercer lugar, que el hombre es un ser libre en el sentido en que tiene un campo de posibilidades entre las que puede elegir, tomar decisiones en función de las cuales se va haciendo a sí mismo. Somos seres inacabados y eso requiere la tarea diaria de elaborarnos.

Cita

"El hombre es el novelista de su propia vida"

Ortega y Gasset

"Estoy condenado a ser libre. Lo cual significa que no es posible encontrar a mi libertad más límites que ella misma o, si se prefiere, que no somos libres de dejar de ser libres"

Sartre

Esta visión del ser humano es compartida por filósofos existencialistas como Heidegger, Kierkegaard y Sartre. Cada momento, sostienen, requiere una elección nueva o renovada. Sartre utiliza el término "angustia" para describir la conciencia de la libertad propia. La angustia, sostiene el filósofo, no es el miedo a un objeto externo, sino la conciencia de la impredecibilidad de nuestro propio comportamiento.

No obstante, esta visión del hombre como ser libre y abierto al mundo no está exenta de problemas. Nos pone ante uno de los grandes debates, no sólo del período contemporáneo, sino de la filosofía en general.

Libertad versus determinismo



Para algunos pensadores la libertad no es sino un sueño, la formulación de un deseo. La necesidad determinaría todos nuestros actos y creerse libres no es más que la ignorancia de lo que nos determina.

Se puede definir la libertad como la ausencia de impedimentos o de coacción para elegir entre las distintas alternativas que se nos ofrecen y actuar en consecuencia.

Por su parte, el determinismo es aquella teoría que niega la existencia de la libertad. Afirma que nada puede suceder de modo distinto a como sucede. Esta imposibilidad, cuando se predica del cosmos, excluye la idea de posibilidad y de azar, y cuando se refiere al hombre, se opone a la idea de libertad.

Existen diferentes formas de determinismo:

- Determinismo religioso: presenta dos versiones: una vinculada a la idea de omnipotencia divina: todo ocurre porque Dios así lo ha dispuesto. La otra vinculada a la idea de destino: el hombre no es libre, es un "juguete del destino". Esta última versión tuvo una enorme vigencia en la Grecia clásica, hasta el punto de que el propio Zeus, padre de los dioses, se hallaba sometido inevitablemente a su ley:

Prometeo

Prometeo: La habilidad es mucho más débil que el destino fatal.

Coro: ¿Quién, entonces, rige el timón de la fatalidad?

Prometeo: Las triformes Moiras y las recordadoras Erinias.

Coro: ¿Entonces es Zeus más débil que ellas?

Prometeo: Tampoco podrá él rehuir su destino.

Esquilo, Prometeo encadenado

- Determinismo físico o científico: está en la base de la física clásica y fue formulado explícitamente por el científico Laplace (1749-1827):

Cita:

Una inteligencia que, en un instante dado, conociera todas las fuerzas de que está animada la naturaleza y también la situación respectiva de los seres que la componen, suponiendo que fuera tan grande como para someter estos datos a análisis, abrazaría en la misma fórmula los movimientos de los cuerpos más grandes del universo y los del átomo más ligero: nada sería incierto para tal inteligencia, y tanto el futuro como el pasado estarían presentes ante su mirada.

Laplace, P. S., Ensayo filosófico sobre las probabilidades

Se nos presenta una inteligencia poderosa capaz de conocer y predecir la posición de cada cuerpo del universo. Dado que el hombre es interpretado como un cuerpo más del cosmos, sus acciones estarían sometidas a las mismas leyes. Esta es una idea que ha sido puesta en entredicho por la física contemporánea, más concretamente, por el "Principio de Incertidumbre" de Heisenberg, que afirma la imposibilidad de conocer simultáneamente la posición y velocidad de una partícula elemental. Al medir, introducimos una distorsión y siempre tendremos que hacer ciertas concesiones en la precisión con que medimos estas cantidades. Conceptos de la física clásica como determinación y causalidad se sustituyen en el nuevo paradigma por los de indeterminación o azar.

- **Determinismo psíquico:** desde algunas teorías psicológicas como el conductismo, se afirma que nuestros actos están condicionados por diferentes motivos: recuerdos, emociones, deseos, etc. En consecuencia, desde este planteamiento no cabría hablar de una elección libre.

Cita:

"Dadme una docena de niños sanos, bien formados, y el ambiente específico adecuado para educarlos, y me comprometo a tomar al azar cualquiera de ellos y adiestrarlo para hacer de él el tipo de especialista que yo elija"

Watson, J. B., Conductismo, 1924

- **Determinismo económico:** esta tesis desarrollada por Carlos Marx defiende que la estructura económica que está en la base determina cosas tales como el tipo de Estado, el sistema jurídico, el arte, la ideología, etc. Como el ser humano no vive al margen de la sociedad, también estaría determinado por el sistema económico.

Cita:

"La estructura económica de la sociedad es el fundamento real en el que surgen las superestructuras jurídicas y políticas y a las que corresponden determinadas formas de conciencia social (...) No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino que, por el contrario, es su ser social lo que determina su conciencia".

Marx, K., Crítica de la economía política, 1859

Recuerda

Un buen número de autores contemporáneos han coincidido en destacar la visión del ser humano como ser libre, abierto al mundo y a la posibilidad de escoger y construir su propia trayectoria vital. Esta es una posición, no obstante, no exenta de debate.

Para saber más

Filosofía Contemporánea

Libertad/determinismo

Conclusión: la Antropología filosófica y el problema del hombre

En la primera unidad, además de introducir la materia, señalábamos una serie de preguntas básicas o fundamentales que constituyen los núcleos temáticos básicos de la historia de la filosofía. Durante esta segunda unidad hemos partido de una de esas cuestiones fundamentales ¿Qué es el hombre?

Como hemos tratado de ejemplificar, no hay una única respuesta. De hecho, hemos expuesto sólo algunos ejemplos, pero podría seguir aportando nuevos puntos de vista.

La antropología filosófica tiene el difícil objetivo de tratar de construir una idea unitaria y global del hombre, que integre todas sus dimensiones: biológica, social, histórica, psicológica y personal. Esta tarea, además, exige articular de forma coherente la información científica y la filosófica; esto es, el método experimental y el reflexivo, respectivamente. Y a esto hay que unir la particularidad del objeto de estudio: el ser humano que, debido a su carácter histórico, está autoconstituyéndose incesantemente y, en consecuencia, modificándose.

Por estas razones, la pretensión de la Antropología filosófica ha sido discutida e incluso rechazada en plano. Son muy significativas las palabras de Max Scheler, considerado el fundador de esta rama de la filosofía:

Cita:

"No poseemos una idea unitaria del hombre. La multitud siempre creciente de ciencias especiales que se ocupan del hombre ocultan la esencia de éste mucho más de lo que la iluminan"

Scheler, El puesto del hombre en el cosmos, 1978



El desarrollo científico nos permite afirmar que en ninguna época anterior se ha sabido tanto sobre el hombre (pensemos, por ejemplo, en el Proyecto Genoma que ha permitido "descifrar" el mapa genético humano hasta niveles insospechados no hace

muchos años), sin embargo, estamos muy lejos de comprenderlo en su unidad más profunda. Su esencia sigue siendo un misterio.

En definitiva, podríamos concluir afirmando que el hombre es algo demasiado rico para que pueda ser encerrado en una sola idea. Cambia y se transforma continuamente, como el dios Proteo de la mitología griega. De ahí que se pueda hablar del "carácter proteico" del hombre: posee infinitas facetas, que incluso podrían llegar a contradecirse entre sí.

Quizás por ello, lo terrible de *La metamorfosis* de Kafka es que el protagonista se encuentra una mañana transformado en un insecto de duro caparazón, y ya no puede escapar de esa condición única. Queda fijado, terminado, encerrado en una rigidez inamovible: deja de ser un hombre...

Para saber más

Antropología filosófica

Max Scheler

Autoevaluación

Para Ortega y Gasset el ser humano es:

- a) Un ser cuyo mundo está determinado, cerrado y prefijado de antemano
- b) Un ser abierto al mundo y a sus múltiples posibilidades
- c) Ninguna respuesta es correcta

El determinismo se puede definir como:

- a) La ausencia de impedimentos o coacción para elegir y actuar
- b) El reconocimiento del azar
- c) La afirmación de que nada puede suceder de modo distinto a como sucede

La Antropología filosófica es:

- a) Disciplina que reflexiona sobre el origen del hombre
- b) Disciplina que reflexiona sobre la predestinación divina
- c) Parte de la filosofía que trata de hallar una idea unitaria de la esencia humana